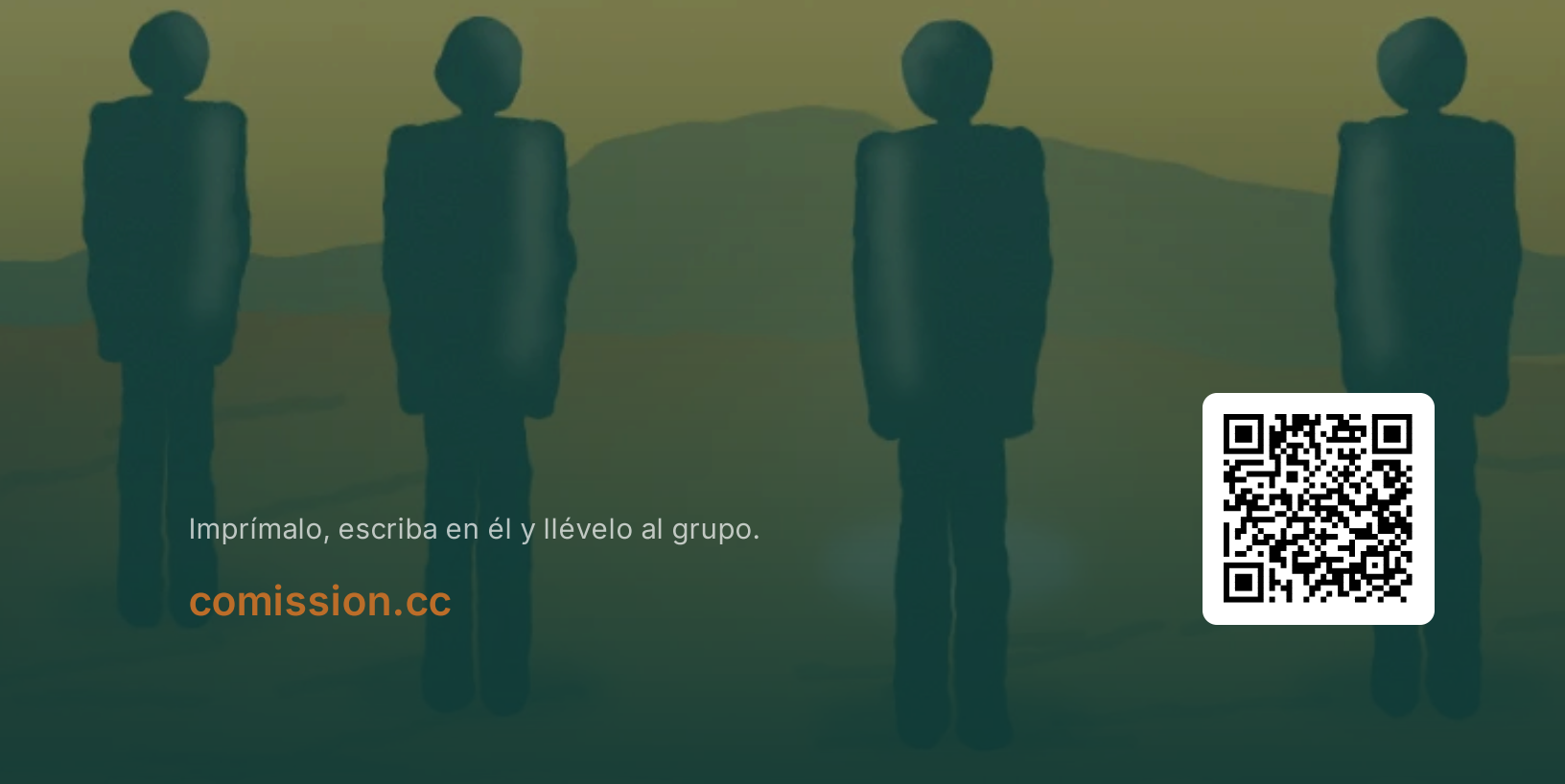
CoMission

GUÍA DEL FACILITADOR

Dirija sin enseñar

Los mejores casi no se notan. Aquí aprenderá cómo llegar a ser uno de ellos.



Imprímalo, escriba en él y llévelo al grupo.

comission.cc

Contenido

CAPÍTULO		PÁGINA
1	Su trabajo es más pequeño de lo que cree	2
HOJA DE ESTUDIO	El Consolador — el Espíritu Santo — Juan 14:15-27	6
2	Cuente hasta siete	7
HOJA DE ESTUDIO	El muchacho que oyó su nombre — 1 Samuel 3:1-10	11
3	«Yo», no «nosotros»	12
HOJA DE ESTUDIO	Frutos y cimientos — Lucas 6:43-49	16
4	La respuesta equivocada dicha con seguridad	17
HOJA DE ESTUDIO	Vive de toda palabra de Dios — Mateo 4:1-11	22
5	El que habla de más y el que sabe mucho	23
HOJA DE ESTUDIO	El cuerpo — 1 Corintios 12:12-27	27
6	Nunca se salte la mirada atrás	28
HOJA DE ESTUDIO	Reúnanse — Hebreos 10:19-25	32
7	Cuatro protecciones, no un portero	33
HOJA DE ESTUDIO	Obedece — 1 Juan 2:3-6	38
8	Entregue la silla en la cuarta semana	39
HOJA DE ESTUDIO	Autoridad dada a los setenta y dos — Lucas 10:1-20	43
9	Ocho maneras de matar su propio grupo	44
HOJA DE ESTUDIO	Escuchar y hacer — Santiago 1:22-27	48

Su trabajo es más pequeño de lo que cree

PARA RECORDAR

Pregunte. Mantenga al grupo en el texto. Obedezca primero. Nunca enseñe.

TODA LA DESCRIPCIÓN DEL PUESTO

Va a saber que lo está haciendo bien cuando el grupo empiece a hablar más entre sí que con usted.

1. Haga las preguntas	No «enseñe con claridad». No «conteste bien». Pregunte.
2. Mantenga al grupo en el texto	¿Dónde lo ve en este pasaje? Esa sola frase hace casi todo el trabajo.
3. Obedezca primero	Modélelo. Usted es el primero del círculo que tiene que contestar el «voy a» con honestidad.
4. Nunca enseñe	Quien mejor dirige es casi invisible — no porque no le importe, sino porque toda su destreza es señalar de vuelta a la página.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Sepa qué le agrega usted a un estudio que no está en la lista, y esté listo para nombrarlo primero. Todos tienen una y siempre se siente como ayudar.

Ponga atención a

- Que el alivio se vuelva descuido. Un trabajo más pequeño no es más liviano — las tres cosas son difíciles, y el capítulo 2 trata de lo difícil que es la primera.
- Que alguien oiga «nunca enseñe» como «enseñar es malo». No se está criticando el púlpito ni la clase: es un solo cuarto con un solo propósito.

Nota

1. Casi siempre es explicar, y casi siempre es invisible para quien lo hace. Todo el libro viene después de este ejercicio.
2. Un nombre en la sesión uno. Si nadie del grupo podría hacer un trabajo de tres puntos, o el trabajo creció o nunca se lo han pedido a nadie.
3. Dejar de hacer, no empezar. Esta clase es casi toda resta, y vale la pena decirlo en la primera página.

Esta sesión tiene que hacer dos cosas a la vez: darle alivio a alguien cansado, y evitar que ese alivio se vuelva descuido. Las dos importan, y el orden importa.

Nombre primero lo que usted agrega

Todo el que dirige agrega algo que no está en la lista: un resumen al final, un poco de trasfondo al principio, una frase que amarra todo.

Diga el suyo en voz alta antes de pedírselo a nadie. Siempre se siente como ayudar, que es justo por lo que es invisible para quien lo hace, y un salón que oye a su líder nombrar el suyo va a encontrar el propio en noventa segundos. Sin eso, el primer ejercicio recoge «a veces hablo de más».

La nota de expectativa no es opcional aquí

Alguien en este salón se inscribió para aprender a dirigir bien, y lo que quiere decir con eso es enseñar bien. Esa es una expectativa de la meta del conocimiento metida en una herramienta de fe, y si no se nombra va a pasar nueve capítulos sintiendo que el método le pide dar menos de lo que puede.

Así que diga las dos metas con claridad, una vez, temprano. La Escritura abierta hacia el conocimiento — doctrina, contexto, precisión — y la Escritura abierta hacia la fe, que es encontrarse con Dios en un pasaje y hacer lo que él dice. Las dos son buenas. Este cuarto es el segundo, y *el conocimiento viene después de la fe, y no al revés*.

Después diga dónde brilla: con quien conoce a Dios por primera vez, con el miembro de años que solo ha oído sermones, y con creyentes maduros como el estudio corto que abre una clase. Ese tercero es la respuesta a «entonces esto es solo para principiantes».

Que no se vuelva un ataque a la enseñanza

En la misma respiración hay que proteger el púlpito, o la persona formada del salón deja de escuchar.

Nada aquí dice que enseñar sea inferior. Dice que este cuarto, esta noche, está haciendo la otra cosa necesaria. Alguien en su iglesia debería estar enseñando Romanos este año; no está pasando el martes a las siete en un círculo con un buscador adentro.

Vea este capítulo

NOTAS

«Más pequeño» no es «más fácil»

Vigile el suspiro de alivio que se convierte en encogerse de hombros.

Tres cosas es una lista corta y las tres son difíciles. Preguntar sin contestar es el capítulo 2 y es lo más difícil del libro. Mantener al grupo en el texto son los capítulos 4 y 5. Obedecer primero significa que usted es el primero que tiene que decir en voz alta qué hizo con el pasaje de la semana pasada.

Pregunte quién podría hacerlo

El segundo ejercicio es el argumento callado de toda la clase, y va en la sesión uno y no en el capítulo de la entrega.

Si quien dirige no puede nombrar a una persona de su grupo capaz de hacer un trabajo de tres puntos el mes que viene, o el trabajo creció más allá de su descripción o nadie se lo ha pedido nunca. Las dos cosas conviene saberlas la primera noche, y las dos se arreglan con los mismos ocho capítulos.

Qué hace aquí el pasaje

Juan 14:15-27 va encuadernado después: el Consolador, que les enseñará todas las cosas, prometido a hombres comunes y asustados que iban a quedarse solos.

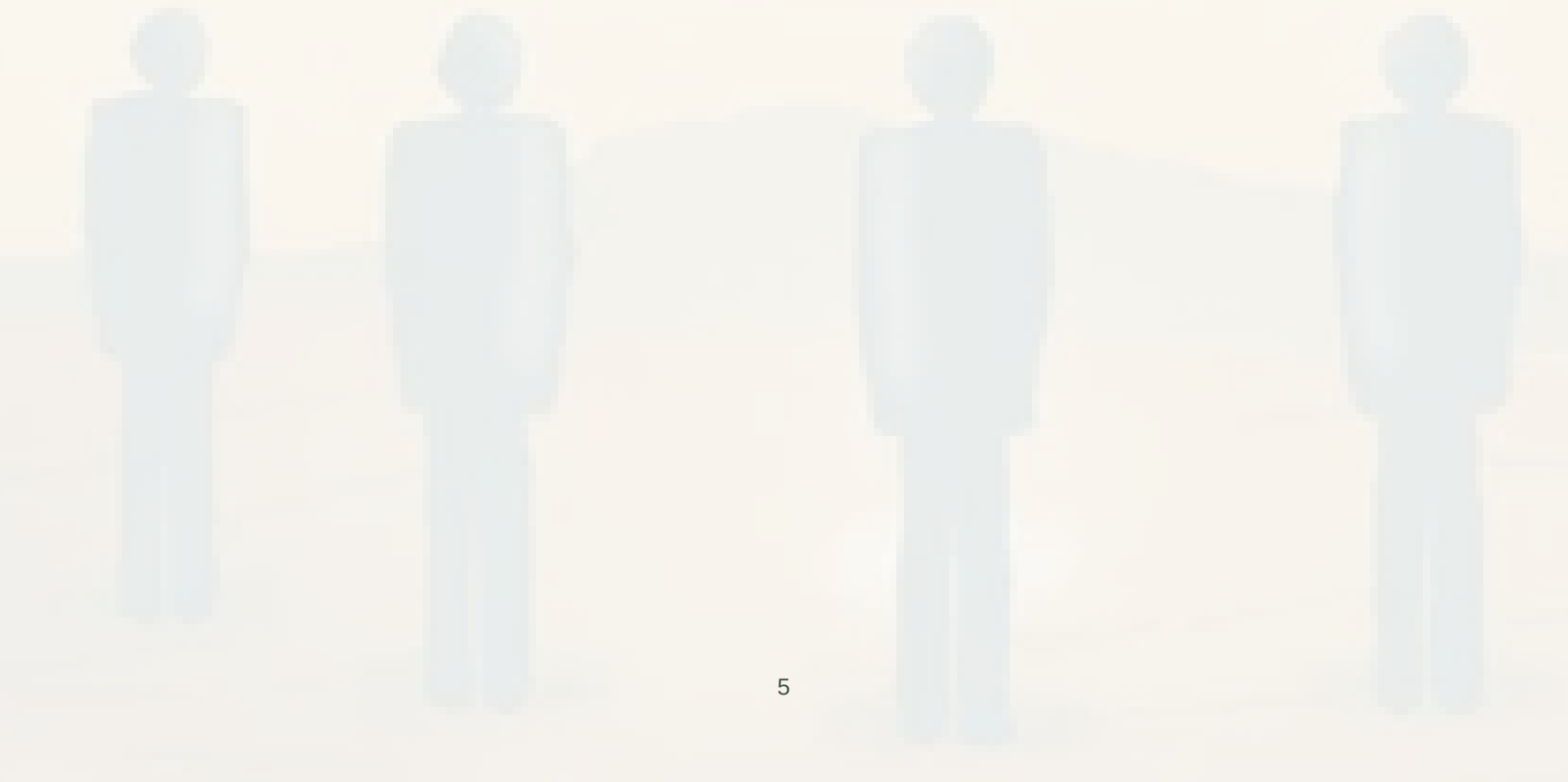
Deje que el grupo note quién enseña en esa frase. No es quien dirige, y nunca iba a serlo.

Reflexione y comente

1. **¿Qué ha estado cargando en su grupo que no está en esa lista de tres? Escríbalo.**

2. **¿Quién de su grupo podría hacer ese trabajo de tres puntos el mes que viene? Escriba un nombre.**

3. **«Voy a dejar de hacer ____ en mi grupo, a partir del ____.»**



— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

El Consolador — el Espíritu Santo

Juan 14:15-27

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿A quién promete enviar Jesús, y qué hará el Consolador (v. 26)?

   ¿Qué deja Jesús con sus seguidores (v. 27)?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cómo une Jesús el amarlo con guardar su palabra?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué mandamiento de Jesús guardarás esta semana por amor a él?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Gracias, Padre, por darme tu Espíritu. Enséñame, y recuérdame las palabras de Jesús cuando las olvide.*

Este estudio en línea

Cuente hasta siete

PARA RECORDAR

> El silencio es el grupo pensando. Cuente hasta siete antes de rescatarlo.

SOSTENER EL SILENCIO

Lo que nunca hace es contestarla usted, rescatar el momento con su propia idea, o llenar el silencio con una historia. Cada una de esas le enseña al grupo lo mismo: si espero lo suficiente, el líder lo hace por mí.

1. Siete, no cinco	Cuente siete segundos después de preguntar, antes de decir absolutamente nada. Lo suficiente para sentirse incómodo.
2. Por qué siete	Lo suficiente para que el que piensa más despacio alcance al que habla más rápido.
3. Un grupo nuevo es más lento	En las primeras tres sesiones espere silencios más largos, y espere que eso sea completamente normal. Nadie ahí ha practicado contestar en voz alta.
4. Si no viene nada	Vuelva a hacer la misma pregunta con palabras más cortas —no otra pregunta— y espere la cuenta completa otra vez. Dos o tres veces antes de que algo esté mal de verdad.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Traiga un reloj con segundero, y esté dispuesto a sostener siete segundos de silencio delante del salón sin explicarlo antes.

Ponga atención a

- Que lo traten como cuestión de carácter. Es una disciplina, no un temperamento, y a quienes más les cuesta suelen ser los más cálidos.
- Que la repregunta se vuelva otra pregunta. Una pregunta distinta rescata al cuarto exactamente igual que una respuesta.

Nota

1. Cronometrado de verdad, en la sesión. Todos calculan de más, y la diferencia entre el cálculo y siete es la lección.
2. Todos tienen una y casi nadie la ha nombrado. El chiste es la más común y la más difícil de ver.
3. En cada pregunta, no en las difíciles. Contar de manera selectiva le enseña al grupo cuáles preguntas son de verdad.

Esta es la disciplina más difícil del libro, y no se instala con estar de acuerdo. Hay que sentirla, en un cuarto, con reloj.

Siéntese en siete segundos, delante de ellos

Hágalo antes de explicar nada. Hágale una pregunta al salón, y después sostenga el silencio siete segundos completos mientras lo miran no rescatarlo.

Va a ser insoportable y alguien se va a reír. Ese es el punto: acaban de vivir lo que se les pide hacer cada semana, y ninguna explicación produce eso. Después pregunte cuánto creyeron que fue. Los cálculos llegan a veinte segundos y fueron siete.

Nombre el relleno

El segundo ejercicio es el útil. Todos tienen una movida, y casi nadie se ha visto haciéndola.

La más común no es contestar: es el chiste, o la repregunta que en silencio se vuelve otra pregunta más fácil. Las dos se sienten calidez y las dos hacen el mismo daño. Pida que dos o tres digan la suya en voz alta, y diga la suya primero.

La repregunta no es otra pregunta

Esta es la falla específica que hay que vigilar, porque parece obediencia a la regla.

La misma pregunta, palabras más cortas. En el momento en que «¿qué nos muestra esto de Dios?» se vuelve «bueno, ¿cómo creen que es Dios aquí?», quien dirige contestó estrechando, y el grupo aprende que esperar produce una pregunta más fácil. Que practiquen repreguntar una misma pregunta de tres maneras, en parejas, sin cambiar lo que pide.

Es disciplina, no personalidad

Alguien va a decir, medio en broma, que él no es una persona callada, y lo dice en serio.

Tómelo en serio y no esté de acuerdo. A quienes más les cuesta suelen ser los más cálidos —los que más notan a alguien incómodo— y por eso la fuerza de voluntad sola no alcanza. Contar sí: le da a la calidez algo que hacer durante siete segundos.

Vea este capítulo

NOTAS

Deles algo que hacer con el cuerpo

Quien sostiene un silencio no tiene dónde poner la incomodidad, y el cuerpo le encuentra lugar: un movimiento, una mirada a la página, un «mmm» pequeño que el cuarto lee como permiso para dejar de pensar.

Dígalo en voz alta, porque casi nadie ha pensado que está haciendo señales. Después deles una sola cosa física: mire el pasaje, o su propio cuaderno, y quédese ahí toda la cuenta. Los ojos en el círculo son una petición de respuesta; los ojos en el texto le dicen al cuarto de dónde viene la respuesta.

Diga qué cuesta el silencio de un grupo nuevo

Quien lleva tres semanas con un grupo nuevo está sosteniendo silencios que se sienten a fracaso, delante de gente que todavía no ha decidido si va a regresar.

Dígale con claridad que esa es la forma normal de la semana tres y no evidencia de un mal grupo. Casi todos los que abandonan el método lo abandonan aquí, y lo abandonan porque nadie les avisó cómo suena el primer mes.

Qué hace aquí el pasaje

1 Samuel 3:1-10 va encuadernado después. Un muchacho que todavía no conoce al Señor oye su nombre, tres veces, y por fin le enseñan una sola frase: *habla, que tu siervo escucha.*

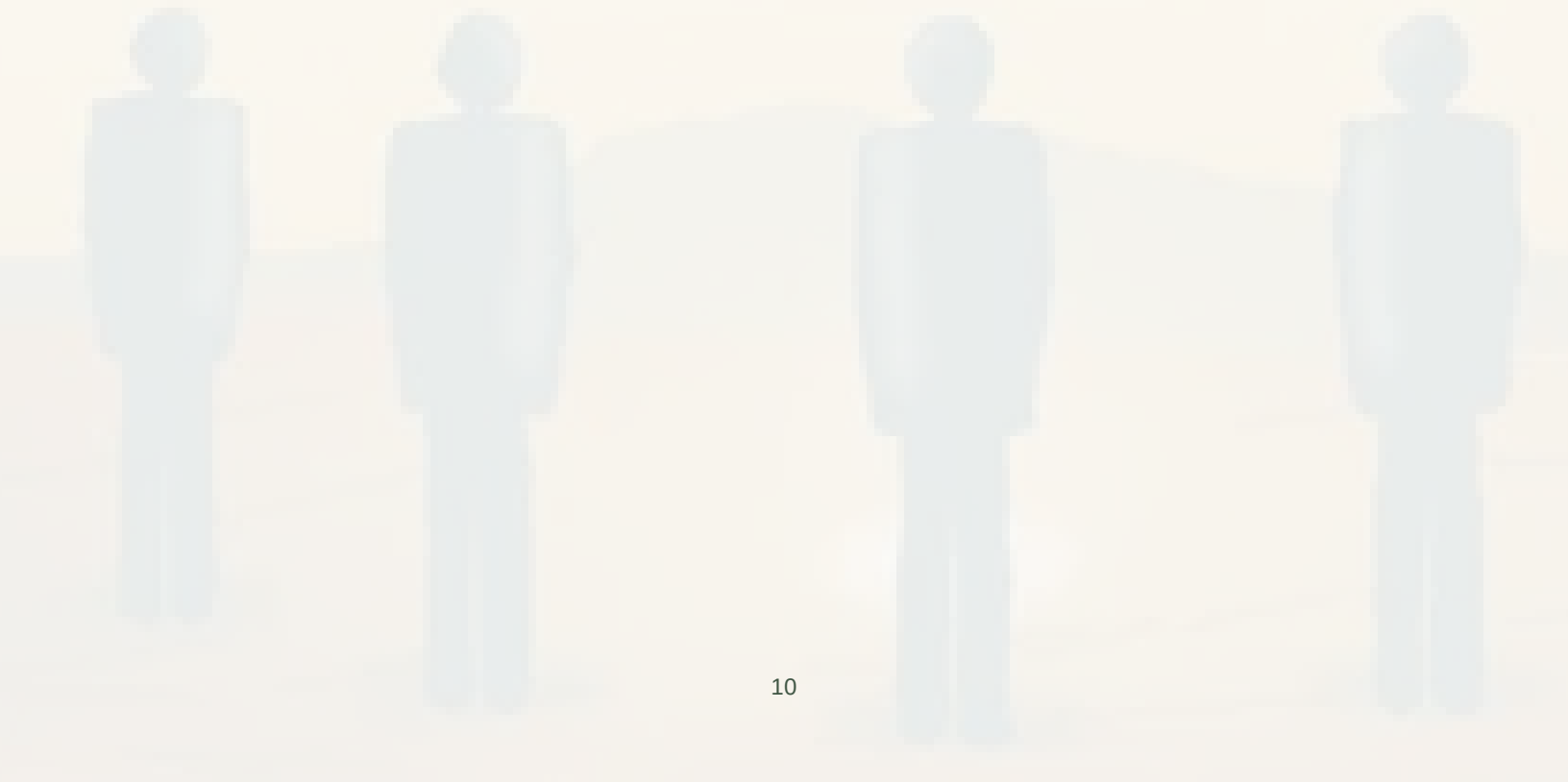
Note qué le da Elí. No una interpretación: una postura, y después silencio para sostenerla.

Reflexione y comente

1. Pídale a alguien que le tome el tiempo mientras sostiene siete segundos de silencio. Escriba cuánto le pareció que duró.

2. **¿Con qué llena usted los silencios: una respuesta, una historia, otra manera de preguntar, un chiste? Nombre su propia movida.**

3. **«Voy a contar hasta siete, en cada pregunta, el ____.» La próxima vez que se reúna su grupo.**



— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

El muchacho que oyó su nombre

1 Samuel 3:1-10

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué clase de Dios sigue llamando a un muchacho que no reconoce su voz?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué te muestra sobre cómo uno aprende a oír a Dios — y dónde estás tú en eso?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué cambiaría en tu semana si de verdad dijeras: "Habla, que te escucho"?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién conoces que se sorprendería de que Dios le hable a alguien de su edad?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, no siempre sé que eres tú. Sigue llamando. Enséñame a decir: "Habla, que te escucho."*

Este estudio en línea

«Yo», no «nosotros»

PARA RECORDAR

Lleve la respuesta a «yo», con nombre y fecha, o no va a pasar nada.

LLÉVELO A PRIMERA PERSONA

Nadie puede cumplir la primera frase sin querer. Casi nadie puede olvidar la segunda.

1. La salida	«Todos deberíamos amar más.» Nadie tiene que cumplirla. No nombra persona, ni día, ni acción — así que no se puede romper, y tampoco se puede cumplir.
2. El empujón	No «¿qué deberíamos hacer?» sino «¿qué va a hacer USTED, esta semana?». Ese pronombre es toda la diferencia.
3. Cómo suena una respuesta empujada	«El jueves voy a la casa de mi hermano a pedirle perdón.» Un nombre, un día, y una puerta que alguien va a tocar.
4. Una idea sin nombre y sin fecha	No produce nada. Escríbalo en la contraportada de su Biblia.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Traiga su propio «voy a» de la semana pasada, cumplido o no, y repórtelo como le pediría a otro que lo hiciera.

Ponga atención a

- Empujar de manera que suene a interrogatorio. Las mismas palabras dichas con calidez y dichas con filo producen cuartos completamente distintos.
- Aceptar «voy a orar por eso». Ese es un «deberíamos» con pronombre de primera persona.

Nota

1. Reales, no inventadas. La columna empujada es donde quien dirige descubre que nunca lo ha hecho de verdad.
2. El suyo, primero. Quien empuja a otros y contesta vago él mismo está enseñando la versión vaga.
3. Las palabras exactas importan porque esto se dice cada semana y bajo un poco de presión social. «¿Y usted qué va a hacer?» funciona; un párrafo no.

El contenido de este capítulo toma cuatro minutos. La sesión trata de las dos maneras en que se hace mal: nunca empujar, y empujar como agente de aduana.

Empuje el suyo primero

Abra reportando su propio «voy a» de la semana pasada, incluso si no lo cumplió.

Eso hace más que modelar el formato. Resuelve la pregunta del tono antes de que salga, porque el salón ve a alguien ser empujado y no ser avergonzado. Quien nunca ha estado del lado de recibir esto delante de gente va a empujar de más o no va a empujar.

Cálido y exacto no son opuestos

La falla más común después de esta sesión es un salón que empuja correctamente y en frío, y eso vacía un grupo en un mes.

Demuestre las dos. Diga *¿y usted qué va a hacer?* como lo pregunta un amigo, y después como lo pregunta un auditor, con las mismas palabras. Todos lo oyen. Después diga la regla: las palabras son fijas, la calidez no es opcional, y si esta semana solo puede tener una, tenga la calidez.

Las salidas disfrazadas

«Voy a orar por eso» es la que se cuela, porque está en primera persona y suena piadosa.

No tiene día ni puerta. Tampoco «voy a tener más paciencia con mi familia» ni «voy a leer más». Recoja algunas en la sesión y empújenlas juntos, en voz alta: es más rápido que explicar la regla, y el salón deja de sentirla dura cuando ya se la hicieron entre ellos.

No empuje a nadie hacia la obediencia de otro

La otra falla es alguien que dirige con un resultado en mente, guiando hasta que la respuesta coincide con lo que él creyó que el pasaje pedía.

El empujón es sobre la forma —un nombre, un día, una acción— nunca sobre el contenido. Si el «voy a» de alguien es pequeño, sigue siendo suyo. Una obediencia pequeña cumplida le gana a una grande a la que lo convencieron, y el grupo nota cuál de las dos pasó.

Vea este capítulo

NOTAS

Cuando alguien no tiene nada

De vez en cuando una persona de verdad no encuentra qué obedecer, y empujar produce una respuesta fabricada que nadie cree.

Déjela pasar, y la próxima semana pregúntele a ella primero. Un honesto «esta semana no me salió nada» le sirve más al grupo que un compromiso inventado, y mantiene creíble todo el ejercicio.

La mirada atrás es lo que vuelve seguro el empujón

Alguien va a preocuparse, con razón, de que pedir nombre y fecha se sienta a presión — y se sentiría así, en un grupo donde nada regresa.

Señale el capítulo 6. La razón de que el empujón sea amable y no pesado es que la próxima semana abre preguntando cómo le fue, con cariño y sin vergüenza, incluso cuando no pasó. Un grupo donde se empuja el «voy a» y nunca se revisa está siendo auditado; uno donde se empuja y después se recibe con cariño está siendo discipulado.

Qué hace aquí el pasaje

Lucas 6:43-49 va encuadernado después: el árbol se conoce por su fruto, y el hombre que cavó hondo y puso cimiento sobre la roca frente al que no.

Los dos oyeron las mismas palabras. La diferencia entre ellos, dicha por Jesús, es un verbo: el que oye **y hace**.

Reflexione y comente

1. **Escriba tres respuestas de «deberíamos» que de verdad haya oído. Al lado de cada una, la versión empujada: una persona, un día, una acción.**

2. Escriba su propio «voy a» de esta semana, empujado igual. Después revise que tenga un nombre y una fecha adentro.

3. Escriba las palabras exactas con las que va a empujar. Cortas, para poder decirlas con calidez cada semana.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Frutos y cimientos

Lucas 6:43-49

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cuál es la diferencia entre el hombre que construye sobre la roca y el que construye sin cimientos?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué dice el fruto de tus palabras y acciones sobre lo que guardas en el corazón?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué cosa que Jesús dijo has oído pero todavía no has hecho — y harás esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién conoces cuya vida se está sacudiendo y necesita un cimiento sobre la roca?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

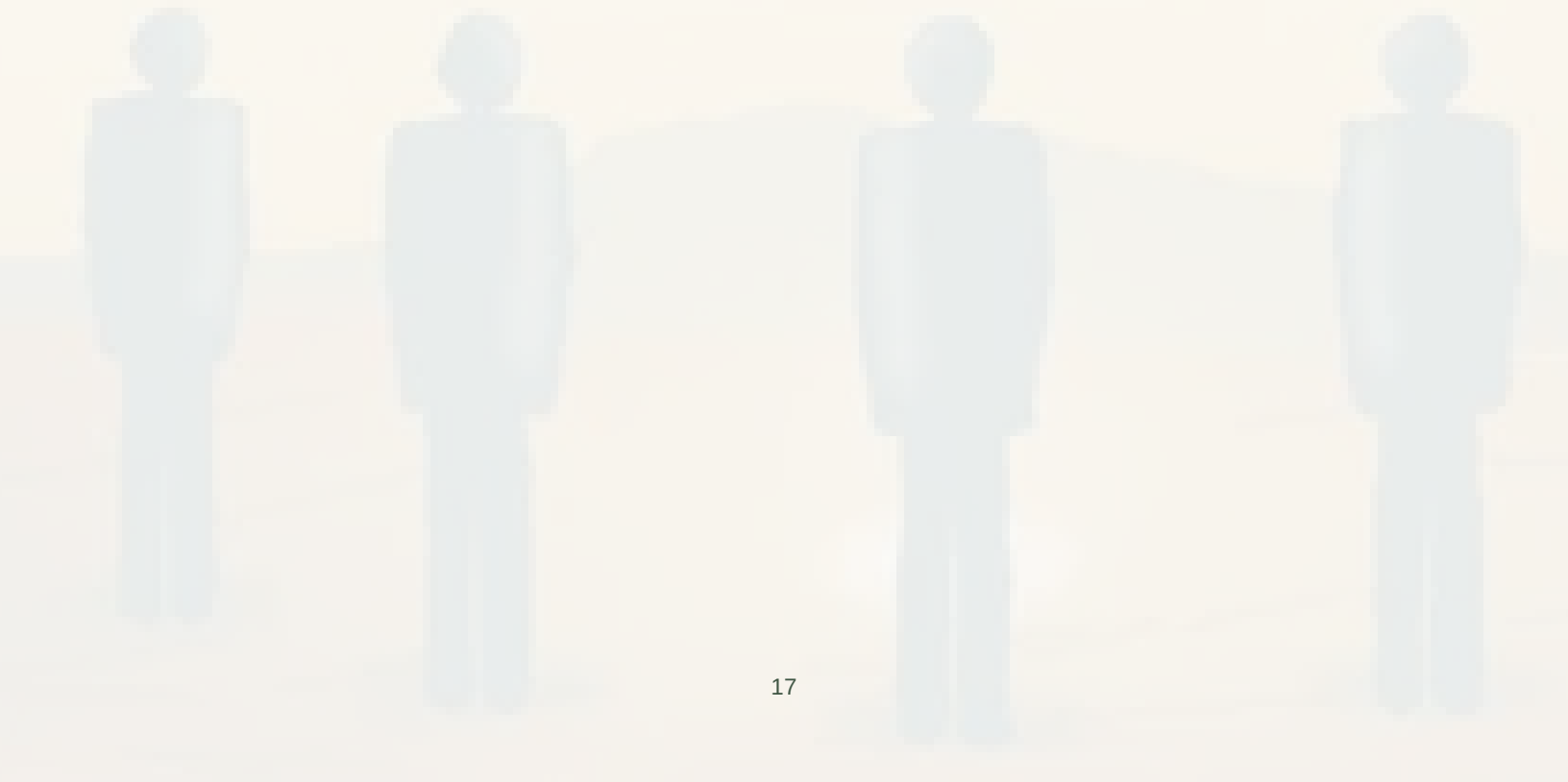
> *Jesús, no quiero solo llamarte 'Señor, Señor' — quiero cavar hondo y construir mi vida sobre tus palabras. Cambia mi corazón para que crezca buen fruto.*

Este estudio en línea

La respuesta equivocada dicha con seguridad

PARA RECORDAR

Interesante... ¿dónde lo vio en el pasaje?



UNA FRASE HACE EL TRABAJO

Si la búsqueda no da nada y la persona sigue sin convencerse, está bien. Queda como pregunta abierta. Usted no está obligado a resolver toda idea equivocada en una sola noche.

1. El momento	Alguien dice algo con toda seguridad y está equivocado. No un poco: equivocado. Se le acelera el pulso, y alguien tiene que arreglar esto.
2. No usted, y no con una clase	Tiene exactamente una herramienta, y funciona mejor que corregir: «Interesante... ¿dónde lo vio en el pasaje?»
3. Con curiosidad de verdad	Sin sarcasmo. Sin trampa. Como le pediría a un amigo que le muestre algo en una foto que usted no alcanza a ver. Y después deje que busque.
4. Qué pasa después	Casi siempre no lo encuentra — y la corrección pasa sin que usted diga una sola palabra en su contra. Nadie quedó avergonzado.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 35 minutos

Antes de la sesión Esté listo para hacer del miembro seguro y equivocado, y hágalo CASI bien en vez de absurdo. La versión fácil no enseña nada.

Ponga atención a

- La baranda preguntada como trampa. Todos en un círculo oyen la diferencia, y una vez usada para ganar deja de funcionar para todos.
- Alguien que no puede dejar una pregunta abierta. Confiar en el proceso más que en el propio calendario es la destreza real aquí, y es incómoda.

Nota

1. Una real. Los ejemplos inventados siempre son fáciles, y lo difícil de este capítulo es la respuesta que está casi bien.
2. Las tres, en voz alta, en el cuarto. Casi todos se van por cansancio, que a quien la recibe le suena a sarcasmo.
3. La respuesta honesta suele ser «me molestaría». Vale la pena nombrarlo, porque es lo que lleva a la gente buena a dar una clase en la semana cinco.

Este es el capítulo que más quieren y el que más arruinan, porque la herramienta es una frase y la frase se puede volver arma.

Hágalo casi bien

Cuando demuestre, no diga algo absurdo. Diga algo que sea setenta por ciento cierto y dicho con demasiada seguridad: lo que dice un miembro sincero en el mes dos.

Vea este capítulo

NOTAS

La versión absurda no enseña nada, porque todos saben qué hacer con ella. La casi correcta es el problema semanal de verdad, y es donde más fuerte es el instinto de agregar una frase aclaratoria.

El ejercicio del tono es la sesión

Que todos digan la pregunta en voz alta de tres maneras: con curiosidad, con sarcasmo, con cansancio.

Casi todos se van por cansancio, que le suena a sarcasmo a quien la recibe. Esto importa más que las palabras, porque la frase solo funciona mientras el grupo cree que es una pregunta real. La primera vez que se usa para ganar una discusión se vuelve una corrección con signo de pregunta, y todos aprenden a oírla así.

Que busque el grupo, no usted

Después de la pregunta llega la segunda falla: quien dirige llena la búsqueda.

Pregunte y espere — esto es el capítulo 2 otra vez, en un momento más difícil. Si nadie lo encuentra, ese silencio está haciendo el trabajo. La tentación de decir «bueno, en realidad lo que dice es...» es enorme y deshace todo lo que la pregunta acaba de lograr.

La pregunta abierta es la disciplina real

El tercer ejercicio casi siempre produce una respuesta honesta: me molestaría.

Quédese ahí en vez de consolarlo. Una idea equivocada sin resolver en un grupo por un mes es de verdad incómoda, y esa incomodidad es lo que empuja a la gente cuidadosa a ponerse a enseñar como en la semana cinco. Nombrarlo ahora es lo que permite reconocer el sentimiento después en vez de actuar sobre él.

Diga qué protege al grupo mientras tanto: no es su corrección, es el proceso — el texto al centro, la baranda en manos de todos, el ciclo de obediencia, y el Espíritu. Eso es el capítulo 7, y vale la pena señalarlo hoy.

Pregunte qué cuesta equivocarse en su grupo

El capítulo solo funciona en un cuarto donde equivocarse se sobrevive, y eso se construye mucho antes de que llegue la respuesta equivocada.

Haga la pregunta directo: en su grupo, ¿qué le pasa a alguien que dice algo equivocado? Si la respuesta honesta es que la gente se calla, la baranda va a caer como acusación por más calidez que le pongan. El arreglo no es esta frase: es que quien dirige se equivoque a la vista, a propósito, en algo de poco riesgo, y diga «no sé» en voz alta en las primeras tres semanas.

Cuando de verdad es peligroso

No toda idea equivocada puede esperar. Un miembro enseñando algo que le haría daño a alguien —sobre el sufrimiento, sobre un cónyuge, sobre a quién recibe Dios— es otro caso.

Eso se maneja en privado, a la manera de Priscila y Aquila, entre sesiones y nunca en el círculo. Dígalo con claridad para que el capítulo no se oiga como «nunca intervenga».

Qué hace aquí el pasaje

Mateo 4:1-11 va encuadernado después, y está aquí por un detalle: el tentador cita la Escritura, con exactitud y con seguridad, y la usa para argumentar algo falso.

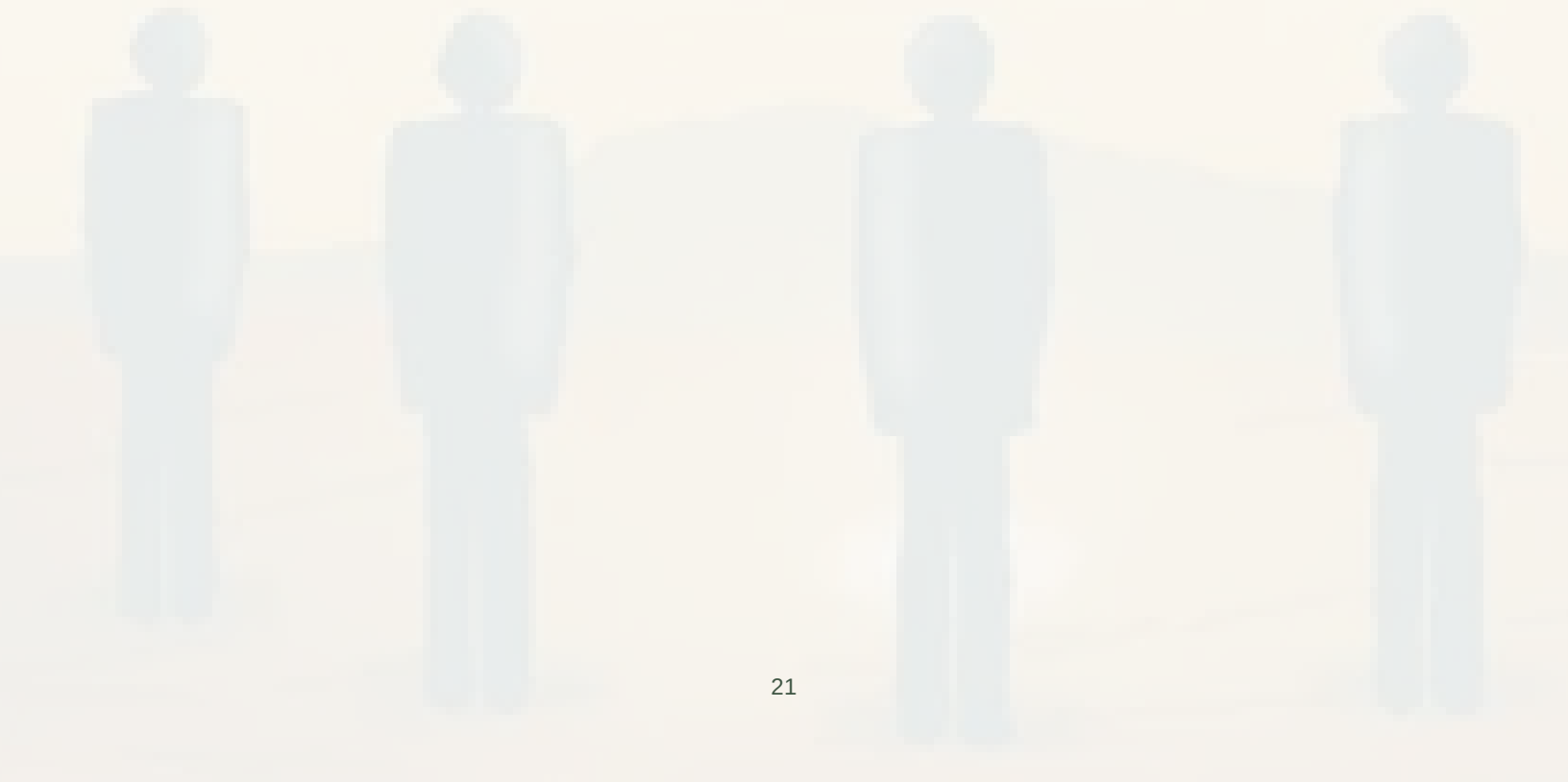
Jesús no le gana la discusión. Regresa a lo que está escrito, cada vez. El grupo va a notar que un versículo se puede citar bien y aun así estar equivocado sobre lo que exige.

Reflexione y comente

1. **Escriba algo equivocado y dicho con seguridad que de verdad haya oído en un grupo. Después escriba la frase que hubiera querido decir.**

2. Diga la pregunta de la baranda en voz alta tres veces: con curiosidad, con sarcasmo, y con cansancio. ¿A cuál se le va por defecto bajo presión?

3. ¿Qué haría con una idea equivocada que sigue sin resolverse por un mes? Escriba su respuesta honesta.



— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Vive de toda palabra de Dios

Mateo 4:1-11

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo responde Jesús a cada tentación?

   ¿Qué dice 'no solo de pan' sobre la palabra de Dios?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuál de las tres tentaciones se parece más a la que enfrentas?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿En qué Escritura te apoyarás la próxima vez que seas tentado?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, aliméntame con tu Palabra. Cuando sea tentado, ayúdame a apoyarme en lo que has dicho, como lo hizo Jesús.*

Este estudio en línea

El que habla de más y el que sabe mucho

PARA RECORDAR

Gracias… escuchemos a alguien que todavía no ha hablado.

DOS PERSONAS QUE TODO GRUPO PRODUCE

Hágalo cada vez, no solo cuando es escandaloso. Lo que mata un grupo no es una interrupción grande: son doce pequeñas que nadie nombró, hasta que los callados dejan de intentar.

1. El que habla de más	Contesta cada pregunta antes de que nadie termine de pensar. No está tratando de arruinar su grupo: está tratando de ayudar.
2. El redireccionamiento	«Gracias… escuchemos a alguien que todavía no ha hablado.» Cálido, corto, las mismas palabras siempre, y mueva los ojos antes de que se llene el hueco.
3. El que sabe mucho	Un título de seminario, o treinta años de escuela dominical, aguantándose visiblemente una respuesta mejor que la que el grupo va armando.
4. La conversación privada	Nunca en el círculo. Antes de la sesión: «Su disciplina de NO contestar es lo que le enseña el modelo a todos los demás.»

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 35 minutos

Antes de la sesión Haber tenido usted esta conversación, y saber cómo salió. Si solo la ha evitado, diga eso: el salón lo va a reconocer.

Ponga atención a

- El redireccionamiento usado solo cuando alguien fastidia. Cada vez, o se vuelve castigo en vez de control de tráfico.
- Corregir en el círculo al que sabe mucho. Avergüenza a alguien que de verdad ha pasado años amando la Palabra, y el grupo aprende que aquí saber es un problema.

Nota

1. Los dos nombres. Al que habla de más lo nombran fácil y al que sabe mucho se resisten, porque muchas veces es quien los invitó a dirigir.
2. En voz alta hasta que salga cálido. Las mismas palabras dichas planas caen como reprimenda, y el que habla de más casi siempre está tratando de ayudar.
3. Un día, en privado, antes de una sesión. Esta conversación se pospone para siempre porque se siente desagradecida.

Los dos son gente tratando de ayudar, y quien dirige y se olvida de eso los maneja bien y en frío. Siga diciéndolo: ninguno de los dos es un miembro problemático.

Al que sabe mucho nadie lo nombra

El primer ejercicio produce al que habla de más de inmediato y se atora en el otro.

Hay una razón. El que sabe mucho suele ser quien los animó a dirigir, o aquel cuya aprobación hace que el grupo se sienta legítimo. Nombrarlo se siente desagradecido. Pregunte directo —¿quién sabe más en su grupo?— y deje que el silencio trabaje.

Ensaye la conversación privada

Este es el trabajo real de la sesión, porque si no se pospone para siempre.

Háganlo en parejas, en voz alta, con alguien haciendo del que sabe mucho y haciéndolo con simpatía. Lo que descubren es que la frase cae mucho mejor de lo que temían: es un ascenso, no una restricción, y a casi ningún experto le han dicho que su contención enseñe algo. Consiga un día escrito antes de que se vayan.

Dígalo como un trabajo, nunca como una regla

Si la petición suena a «por favor aguántese», el que sabe mucho oye que su conocimiento estorba, y el grupo aprende en silencio que aquí saber es un problema.

El encuadre importa y no es un truco: es cierto. En un cuarto donde un creyente nuevo está por intentar dirigir, la persona con más experiencia modelando contención es lo más instructivo que hay. Deles ese trabajo por nombre.

Cada vez, o es un castigo

El redireccionamiento solo funciona como hábito. Usado selectivamente se vuelve una señal de que esa contribución en particular no era bienvenida, que es exactamente lo que quería evitar.

Las mismas palabras, la misma calidez, desde la semana uno, incluso cuando el que habla de más dice algo excelente.

Vea este capítulo

NOTAS

Vigile los ojos, no solo la frase

La mitad del redireccionamiento que la gente olvida es hacia dónde mira después.

Diga las palabras y quédese mirando al que habla de más y le devolvió el turno. Dígalas y mueva la mirada hacia alguien callado, y el cuarto la sigue. Practiquen eso en la sesión: es la parte que falla en silencio.

El miembro callado es el punto de todo esto

Vale la pena decir para quién es este capítulo.

Cada redireccionamiento y cada conversación privada existen para que pueda hablar quien nunca ha hablado. Pida que nombren también a esa persona: la que lleva ocho semanas en el grupo y ha dicho cuatro frases. Ese nombre es la razón por la que vale la pena la incomodidad de las otras dos conversaciones.

El que habla de más a veces también necesita la conversación privada

El redireccionamiento resuelve el caso normal. No resuelve el de la persona que está sola, y para quien el grupo es el único cuarto donde alguien la escucha.

Esa también necesita una palabra en privado, y una distinta — no sobre cuánto ocupa, sino un agradecimiento honesto más un trabajo concreto: fíjese en quién no ha hablado e invítelo a entrar. Convierte la necesidad de aportar en algo que el grupo de verdad necesita, y es mucho más cariñoso que doce meses de redireccionamientos suaves que nunca dicen lo real.

Qué hace aquí el pasaje

1 Corintios 12:12-27 va encuadernado después: muchos miembros, un cuerpo, y el ojo que no le puede decir a la mano *no te necesito*.

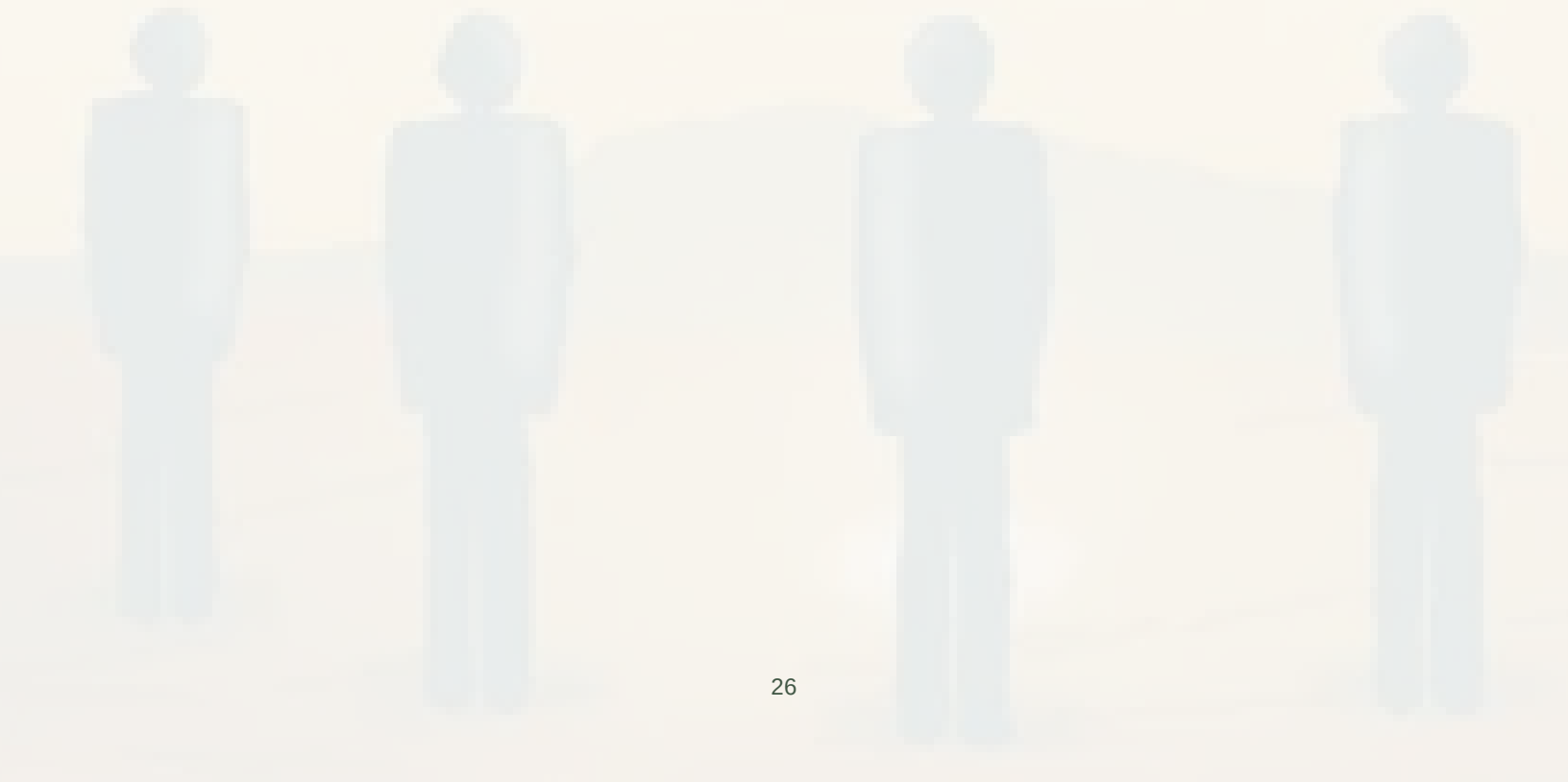
La línea que vale la pena esperar es la de los miembros que parecen más débiles siendo indispensables. En un círculo, ese es el que todavía no ha hablado.

Reflexione y comente

1. ¿Quién es el que habla de más en su grupo, y quién es el que sabe mucho? Escriba los dos nombres.

2. Escriba el redireccionamiento con las palabras que va a usar, y dígalo en voz alta hasta que suene cálido y no correctivo.

3. Escriba qué le va a decir al que sabe mucho, antes de una sesión, en privado. Después escriba el día.



El cuerpo

1 Corintios 12:12-27

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Quién acomoda las partes del cuerpo, y conforme a qué?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuáles son las dos cosas equivocadas que dicen las partes — y cuál de ellas dices tú?
   ¿Cómo trata el cuerpo a las partes que parecen más débiles o menos dignas?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A qué parte del cuerpo vas a honrar o a decirle en voz alta que la necesitas esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién ha estado tratándose a sí mismo como si no perteneciera?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, gracias porque me pusiste en el cuerpo tal como tú quisiste. Guárdame de pensar que no pertenezco, o que no necesito a nadie más.*

Este estudio en línea

Nunca se salte la mirada atrás

PARA RECORDAR

Con cariño y ánimo, nunca con vergüenza.

DOS MITADES, SIEMPRE EN ESE ORDEN

Sáltesela una vez y la obediencia se vuelve opcional en silencio. Nadie vota por eso: simplemente ocurre, una reunión sin mirada atrás a la vez.

1. ¿Cómo le fue?	Con lo que dijimos la vez pasada. ¿Se cumplió el compromiso?
2. ¿A quién se lo contó?	¿Llegó más allá de la persona que lo prometió? Sáltese cualquiera de las dos y ya cambió para qué cree el grupo que sirve reunirse.
3. Con cariño y ánimo, nunca con vergüenza	Esto no es una auditoría. A nadie se le baja la calificación por una semana que no salió como se planeó.
4. Por qué es la protección	Un grupo que estudia pero nunca obedece tiene todo el tiempo del mundo para especular y desviarse. Uno que tiene que actuar, y contarlo, no le deja al error ninguna superficie ociosa.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Tenga lista su propia respuesta de una semana en que no cumplió su «voy a», y dela primero. Quien dirige y solo reporta éxitos ya volvió la mirada atrás una función.

Ponga atención a

- Una mirada atrás que se vuelve auditoría. El tono aquí le enseña al grupo más sobre la obediencia que cualquier enseñanza sobre ella.
- Que se caiga la segunda mitad. «¿Cómo le fue?» sobrevive sola por meses mientras «¿a quién se lo contó?» desaparece sin ruido, y con ella la multiplicación.

Nota

1. La razón de verdad casi siempre es el tiempo, y el arreglo honesto es empezar el estudio más tarde, no abrir con la mirada atrás menos veces.
2. Escrito para el caso más difícil. Un saludo que solo funciona cuando a alguien le fue bien no es el saludo.
3. Las dos mitades. La segunda —a quién se lo contó— es la que se cae primero y con ella se acaba la multiplicación, en silencio.

Este capítulo es un solo hábito, y la sesión es sobre las dos maneras en que se muere: la semana en que se salta, y el tono que hace que la gente le tenga pavor.

Reporte primero su propio fracaso

Traiga una semana en que usted no hizo lo que dijo que iba a hacer, y abra con eso.

Es lo más útil que hay disponible en esta sesión. Un grupo cuyo facilitador solo reporta éxitos ya aprendió que la mirada atrás es un lugar donde hay que haber quedado bien, y en dos meses se acaban las respuestas honestas y con ellas las útiles. Una sola admisión desde el frente arregla eso para siempre.

La razón de verdad por la que se salta

El primer ejercicio casi siempre saca el tiempo: la reunión empezó tarde, el pasaje es largo, hay mucho que cubrir.

Tómelo en serio y arréglelo donde de verdad está. La respuesta es empezar el estudio más tarde, no abrir con la mirada atrás menos veces. Diga con claridad que un estudio que se queda diez minutos corto con la mirada atrás intacta no ha perdido nada, y uno que cubre todo el pasaje sin ella perdió la razón de existir del grupo.

La otra razón honesta es que nadie hizo nada y el saludo se siente inútil. Esa es la semana en que más importa.

Escriba el saludo para el caso más difícil

El segundo ejercicio se redacta para quien no hizo nada en toda la semana, no para quien trae una buena historia.

Si las palabras solo funcionan sobre un éxito, no es un saludo: es una celebración, y todos los que fallaron van a oír la diferencia y se van a quedar callados. Pida que dos personas digan la suya en voz alta, y escuche si usted podría contestarle «nada, la verdad» sin encogerse.

La segunda mitad desaparece primero

Vigile esto en particular, porque es invisible durante meses.

Vea este capítulo

NOTAS

«¿Cómo le fue?» sobrevive sola: se siente como cariño. «¿A quién se lo contó?» se cae sin ruido, porque es la que suena a exigencia. Pero la primera sin la segunda produce un grupo que obedece hacia adentro y nunca se multiplica, que es exactamente la forma de un grupo que muere en una generación.

No deje que se vuelva un pase de lista

Hay una falla mecánica que vale la pena nombrar: dar la vuelta al círculo, uno por uno, pidiendo el reporte.

Eso lo convierte en examen y garantiza que quien no hizo nada vea contestar a seis personas antes de que le toque. Pregúntele al cuarto abierto y deje que hablen. Si alguien nunca se ofrece en un mes, eso es una conversación privada, no un turno público.

Diga qué es lo que protege

Cierre con el argumento y no con el hábito, porque el hábito es fácil de soltar cuando se siente puro trámite.

El capítulo 7 son cuatro protecciones, y esta es la tercera haciendo la mayor parte del trabajo. Un grupo con ciclo de obediencia no tiene tiempo ocioso donde crezca la especulación, porque cada interpretación se prueba contra la semana real de alguien.

Qué hace aquí el pasaje

Hebreos 10:19-25 va encuadernado después: consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos.

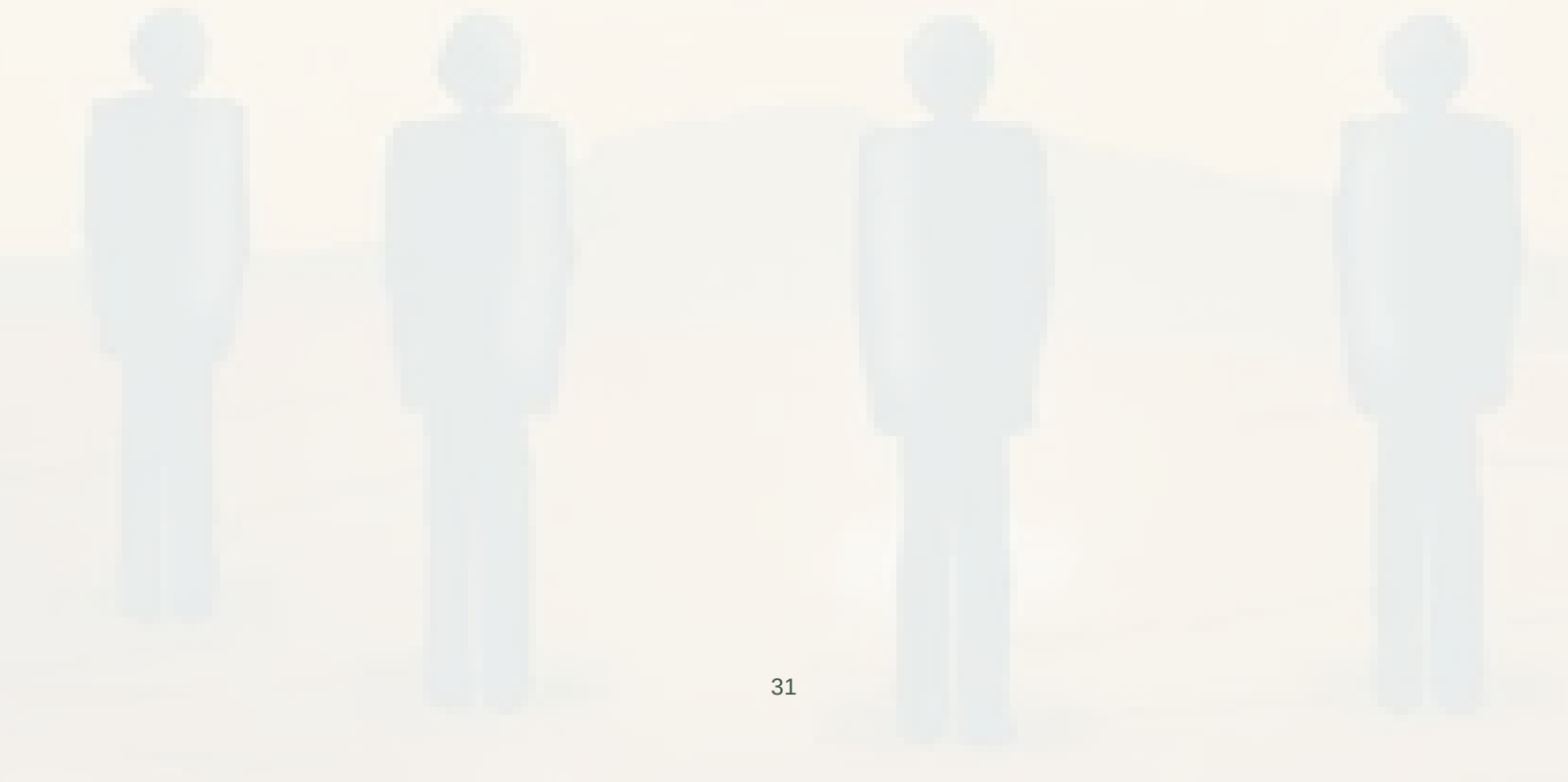
La palabra es *consideremos*: es deliberado. El pasaje no describe un cariño que pasa solo; describe gente que pensó cómo provocarse a hacer algo, y después se reunió para hacerlo.

Reflexione y comente

1. ¿Cuándo se la ha saltado, y por qué? Escriba la razón de verdad — iba tarde, nadie hizo nada, se sentía incómodo.

2. Escriba las dos mitades con las palabras que va a usar, con suficiente cariño para decírselas a alguien que no hizo nada en toda la semana.

3. «Voy a abrir con las dos mitades, el _____.» Cada reunión, antes que cualquier otra cosa.



— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Reúnanse

Hebreos 10:19-25

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué exhorta el escritor a los creyentes a seguir haciendo, y qué hacía junta la iglesia primitiva?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué te impide reunirte con otros creyentes?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Cómo te reunirás con otros creyentes y los animarás esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién podrías invitar a esta clase de comunidad?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

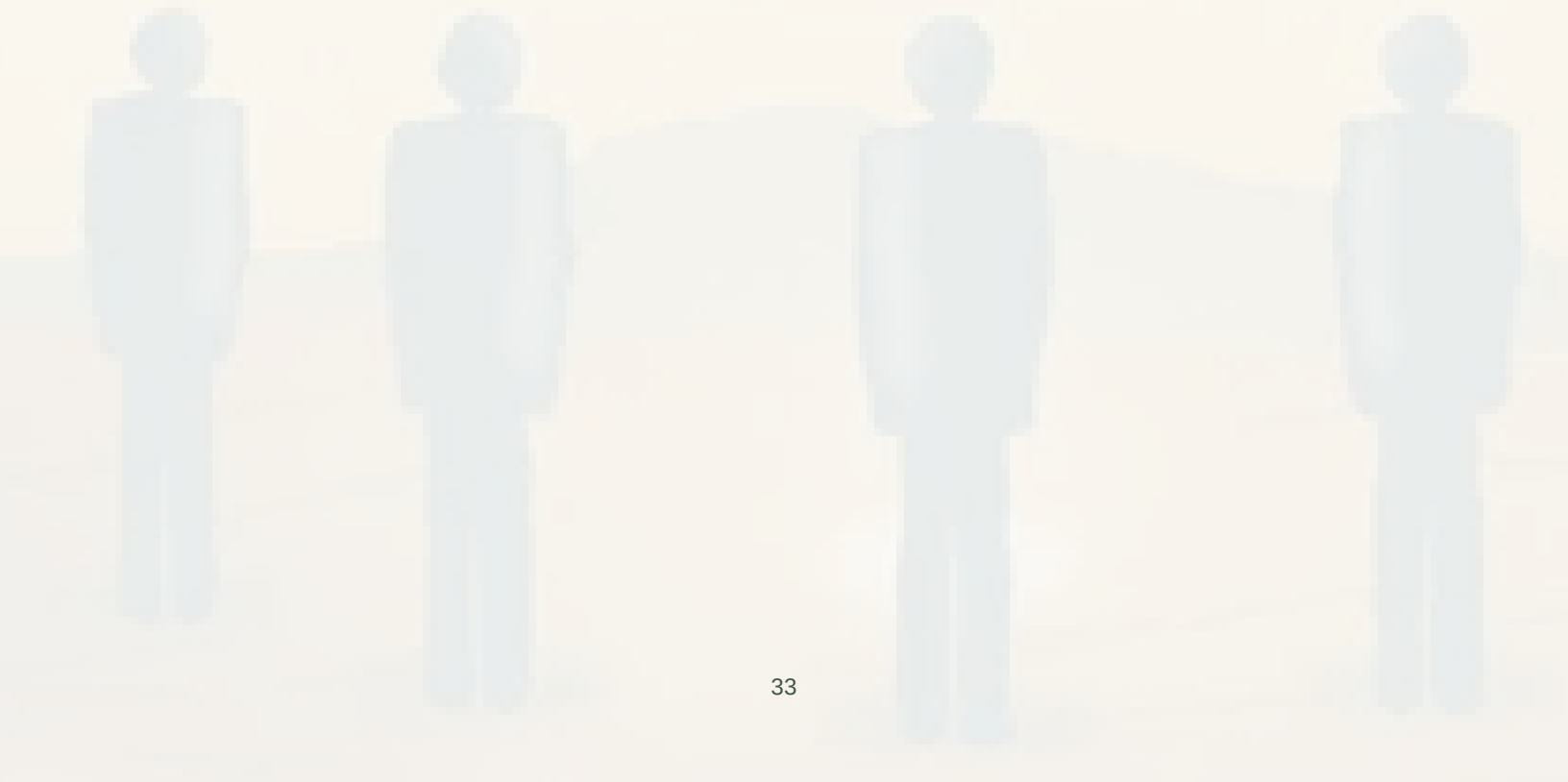
> *Dios, gracias por tu pueblo. Ayúdame a no dejar de reunirme con otros, sino a animarlos al amor y a las buenas obras.*

Este estudio en línea

Cuatro protecciones, no un portero

PARA RECORDAR

Cuatro protecciones cuidan la verdad mejor de lo que un solo portero podría.



INTEGRADAS EN CÓMO FUNCIONA EL GRUPO

La solución de siempre —un experto entrenado en cada grupo— limita el crecimiento al número de expertos que se pueda formar, y cuando el experto se va, la protección se va con él.

1. La Biblia en el centro	Sin materiales de afuera, sin comentarios, sin notas de sermón. El error entra, en la historia, mucho más por material añadido y personalidades dominantes que por un grupo que lee las Escrituras en orden.
2. La pregunta de siempre, propiedad de todos	«¿Dónde lo vio en el pasaje?» no le pertenece solo a usted. Enséñesela a todo el círculo y habrá formado a una docena de personas en vez de depender de una.
3. La obediencia por encima de la información	Un grupo que tiene que actuar y contarlo no le deja a la especulación ninguna superficie ociosa. La enseñanza falsa se prueba rápido contra la vida real.
4. Confiar en el Espíritu	Prometido a creyentes comunes parados en medio de maestros falsos — no a los entrenados.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 35 minutos

Antes de la sesión Tenga su respuesta honesta a «¿se ha desviado alguna vez un grupo suyo?». A quien diga que nunca no le van a creer, y hacen bien.

Ponga atención a

- Contestar como si fuera una acusación. Casi siempre es alguien que ama la verdad lo suficiente para preguntar quién la está cuidando.
- Prometer de más. Esto no es una promesa de cero error, y decirlo con claridad es lo que hace creíbles a las cuatro.

Nota

1. Un nombre y un miedo. Casi siempre es concreto: un grupo en algún lugar que se puso raro, una familia que se fue por algo que enseñó un miembro.
2. De memoria. Casi todos los salones dicen la cuarta con facilidad y la creen con dificultad.
3. Este es el ejercicio que cambia un grupo. Una baranda en manos de uno es un facilitador con una herramienta; en manos de doce es una protección.

Este es el capítulo que quien dirige necesita para los demás, y el que necesita en silencio para sí mismo a las dos de la mañana.

Pregunte quién está preguntando de verdad

El primer ejercicio se contesta con «un líder» si usted no insiste en un nombre.

Insista, porque el miedo casi siempre es concreto: un grupo en algún lugar que se puso raro, una familia que se fue por algo que enseñó un miembro seguro de sí, la memoria de una denominación de algo que le costó caro. Quien conoce el miedo real deja de producir refutaciones y empieza a producir una respuesta.

A veces la respuesta honesta es que quien pregunta son ellos mismos. Tómelo como el mejor resultado posible del ejercicio.

Conceda antes de responder

Vigile el orden. Alguien va a abrir con las cuatro protecciones, y suena a alguien que no oyó la pregunta.

Esté de acuerdo primero en que el error es un peligro real y que los lobos son una categoría real —lo dijo Pablo— y solo entonces muestre qué está de guardia. Las mismas cuatro frases, dichas después de la concesión, caen como respuesta en vez de defensa.

La cuarta es la difícil

Casi todos los salones dicen «el Espíritu enseña» con facilidad y lo creen con dificultad cuando se trata de gente que no han evaluado.

Quédese ahí un minuto. Esas promesas se escribieron a creyentes comunes rodeados de enseñanza falsa, no a líderes. Si quien dirige no cree de verdad que el Espíritu le enseña al miembro nuevo sin trasfondo, ningún proceso le va a calmar los nervios, y el grupo va a oír la duda debajo de cada frase que lo tranquiliza.

Formar a todos es el ejercicio que cambia un grupo

El tercer ejercicio es el práctico y es fácil pasarlo por encima.

Vea este capítulo

NOTAS

Una baranda en manos de una persona es un facilitador con una herramienta. En manos de doce es una protección, y funciona cuando quien dirige está ausente, distraído o equivocado. Consiga que escriban cuándo la van a enseñar —casi todos dicen que en la próxima reunión, y está bien— y qué van a decir. Basta una frase: *esta pregunta es de todos, y cualquiera la puede hacer, incluso a mí.*

Esa última parte es la que importa y la que la gente deja fuera.

Diga el límite honesto

No deje que la sesión cierre en una promesa de cero error. Alguien va a prometer de más, porque las cuatro son de verdad buenas.

La comparación nunca fue estos grupos contra la perfección. Cada tradición representada en el salón tiene su propia historia de error bajo supervisión entrenada. Nombrarlo no cuesta nada y es lo que hace creíble el resto.

Agregue el camino de la corrección privada

Alguien va a preguntar qué pasa cuando algo sí está mal y el proceso no lo agarró en un mes.

La respuesta es Priscila y Aquila: en privado, con relación, entre sesiones, y la persona sigue sirviendo. Vale la pena decirlo en voz alta para que nadie concluya que este capítulo prohíbe intervenir; prohíbe corregir al círculo desde el frente, que es otra cosa.

Qué hace aquí el pasaje

1 Juan 2:3-6 va encuadernado después: sabemos que hemos llegado a conocerlo si guardamos sus mandamientos.

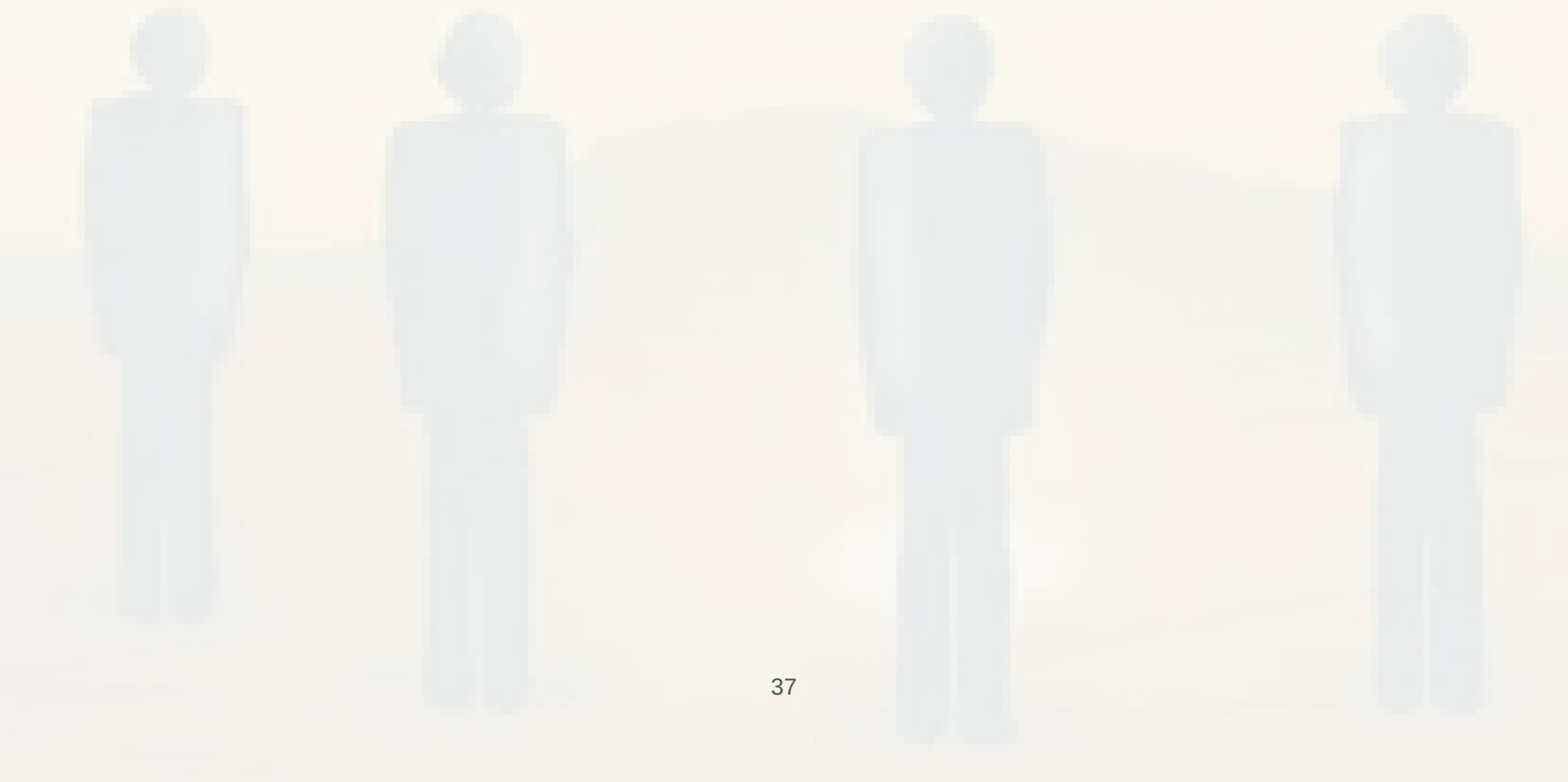
Esa es la tercera protección, dicha como prueba y no como técnica. Quien obedece es quien conoce, y por eso a un grupo que actúa sobre el texto cada semana es más difícil desviarlo que a uno que solo lo discute.

Reflexione y comente

1. ¿Quién se lo va a preguntar, y de qué tiene miedo en realidad? Escriba el nombre y el miedo.

2. Diga las cuatro de memoria, sin ver. ¿Cuál le costaría más aceptar a esa persona?

3. ¿Cómo le va a enseñar la baranda a todo el grupo en vez de quedársela? Escriba qué va a decir, y cuándo.



Obedece

1 Juan 2:3-6

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo dice Juan que podemos saber que de verdad conocemos a Dios?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Dónde hay una distancia entre lo que dices creer y cómo vives?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué mandamiento de Jesús obedecerás esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién podrías acompañar mientras ambos aprenden a obedecer a Jesús?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, quiero conocerte, no solo saber de ti. Ayúdame a guardar tus mandamientos y a andar como tú anduviste.*

Este estudio en línea

Entregue la silla en la cuarta semana

PARA RECORDAR

> Rote rápido, en semanas, no en meses. La demora casi siempre tiene que ver con usted.

EMPIECE A ROTAR DESDE LA PRIMERA SEMANA

Un grupo que funciona hermoso durante años y a nadie se le ocurre que podría funcionar sin usted no es una meta. Es un techo con su nombre escrito.

1. No la doce	Desde la primera reunión, rote las partes pequeñas: que otro lea, que otro dirija la narración, que otro haga las preguntas de la mirada atrás.
2. Exige disposición, no habilidad	Y la disposición ya está disponible desde la primera semana.
3. Para la cuarta reunión	La meta es que un participante dirija toda la reunión con la tarjeta de preguntas mientras usted se sienta con calma en el círculo: una voz más entre varias.
4. Modele las partes incómodas	Haga una pregunta y muérdase la lengua a la vista de todos. Diga «no sé… ¿dónde lo ve usted en el pasaje?». Deje que un silencio se quede hasta que otro lo rompa.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Traiga la fecha en que usted entregó su propio grupo, o admita que no lo ha hecho. Las dos sirven; solo una se puede fingir.

Ponga atención a

- Una entrega que hay que ensayarla antes con usted. Eso no es una entrega: es una audición, y enseña que dirigir requiere aprobación.
- Esperar a que estén listos. La disposición se vuelve capacidad haciéndolo, y la espera casi siempre es por la comodidad de quien dirige.

Nota

1. Casi todas quedan encerradas en cuanto alguien de verdad escribe la lista, y por eso la lista va primero.
2. La respuesta honesta casi siempre es quien dirige. Eso no es una falla: es justo para lo que sirve este capítulo.
3. Dentro de un mes. «Cuando estén listos» es la frase que este capítulo existe para quitar.

Este capítulo es corto y la resistencia que produce no lo es. Casi toda la sesión es sobre una demora que siempre trae una buena razón pegada.

La lista antes de encerrar

Que escriban primero cada parte de la reunión: la bienvenida, la oración de apertura, la mirada atrás, la lectura, la narración, cada una de las cuatro preguntas, el «voy a», el cierre.

Escrito, es obvio que casi todo pide disposición y no habilidad, y la gente encierra mucho más de lo que habría encerrado si se lo preguntan en abstracto. No salte directo a «¿qué podría entregar?»; la lista es lo que hace honesta la respuesta.

Nombre de quién es la comodidad

El segundo ejercicio es el capítulo. Deje que sea incómodo y no lo suavice en el salón.

La respuesta honesta casi siempre es quien dirige: va a quedar menos bien, se va a sentir raro, alguien puede pensar que el grupo bajó. Nada de eso es una falla; es exactamente lo que hace difícil entregar a la gente buena. Pero hay que decirlo en voz alta, porque «todavía no están listos» sobrevive para siempre mientras «todavía no estoy listo yo» tiene un siguiente paso obvio.

La falla de la audición

Vigile el plan en que el miembro prepara y se lo pasa a usted antes.

Eso no es una entrega; es una audición, y le enseña al grupo que dirigir requiere su aprobación, que es justo la vara que esta clase existe para bajar. Deles la tarjeta, dígales las cuatro preguntas, y siéntese. Si sale mal, sale mal en un cuarto donde eso no cuesta nada.

Diga cómo va a ser la primera reunión entregada

Ponga la expectativa con precisión, porque la sorpresa es lo que hace que quien dirige vuelva a tomar la silla.

Va a ser más lenta. Alguien va a olvidar la mirada atrás. Un silencio se va a alargar de más y luego lo van a rescatar demasiado pronto. El pasaje va a quedar con menos cobertura de la que usted le habría dado. Todo eso está bien, y nada de eso es prueba de que la persona no estaba lista: es

Vea este capítulo

NOTAS

prueba de que lo está haciendo por primera vez, que es la única manera en que alguien llega a hacerlo por segunda.

No convierta la revisión en una lección

Después dan ganas de sentarse a repasar qué pudo haber salido mejor.

Una frase de agradecimiento y una cosa concreta que hicieron bien: eso es toda la revisión. Si de verdad hay algo que arreglar, puede esperar a la próxima semana, ser una sola cosa, y hacerse como pregunta. Un miembro que dirige una reunión y después recibe una evaluación no se ofrece dos veces.

Modele mal a propósito

El capítulo pide modelar las partes incómodas, y vale la pena empujar esto fuerte.

Casi todos modelan competencia sin querer, y quien mira concluye que él nunca podría. Diga «no sé» en voz alta delante del grupo por lo menos una vez en las primeras tres semanas, incluso cuando sí sepa. No le cuesta nada y es lo más reproducible que va a hacer.

Qué hace aquí el pasaje

Lucas 10:1-20 va encuadernado después: setenta y dos enviados de dos en dos, delante de él, a los lugares adonde él iba a ir, y que regresan con alegría.

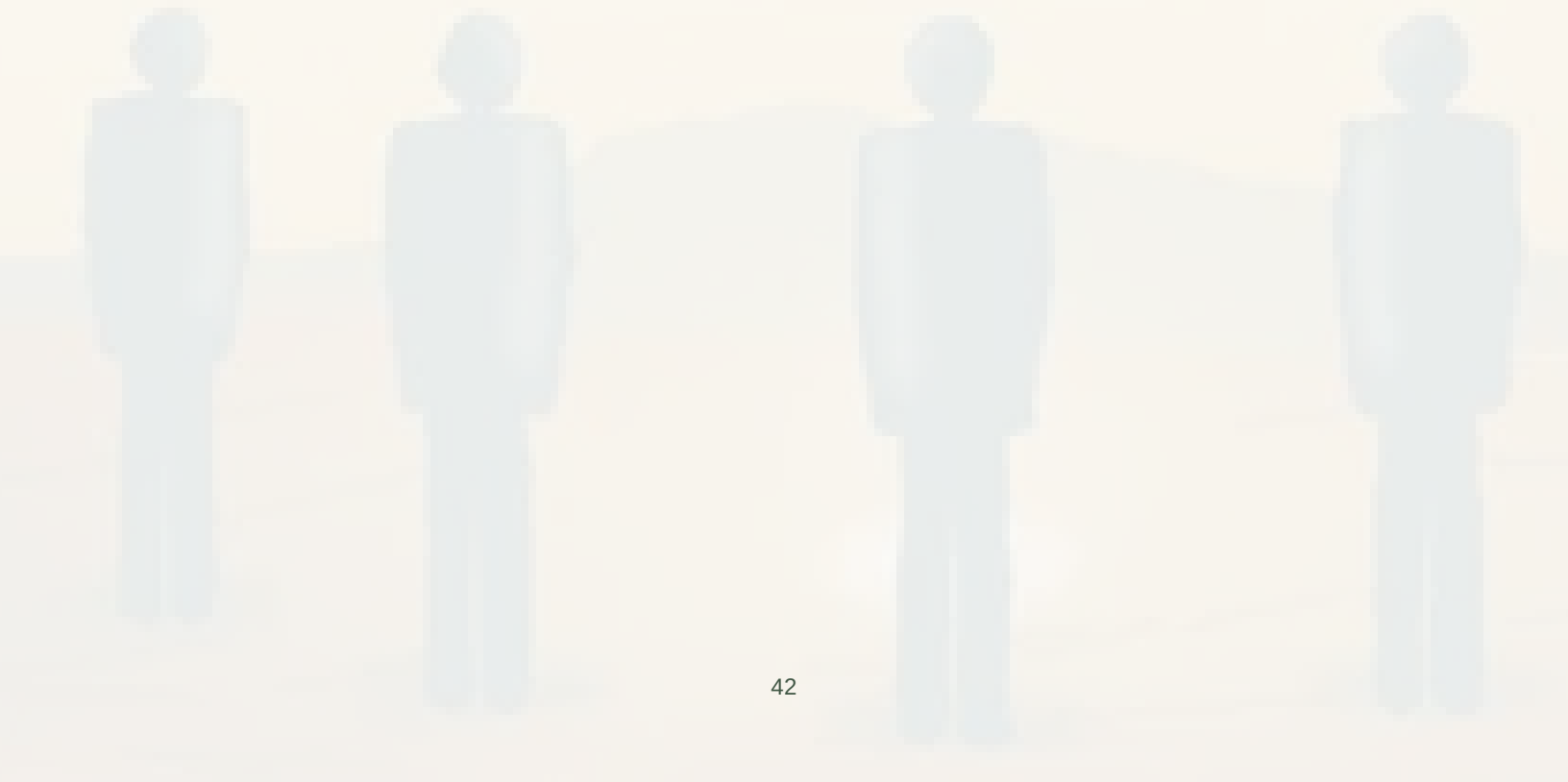
Fíjese en qué poca preparación registra el texto, y en cuánto volvieron habiendo hecho. Él no envió a los que estaban listos. Envió a los que tenía, y se volvieron los que estaban listos por ir.

Reflexione y comente

1. Haga la lista de cada parte de su reunión. Encierre las que otro podría hacer la próxima semana sin ninguna preparación.

2. Si el plazo de cuatro semanas le suena apresurado, escriba con honestidad de quién está cuidando la comodidad.

3. «_____ va a dirigir toda la reunión con la tarjeta el _____.» Un nombre y una fecha dentro de un mes.



— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Autoridad dada a los setenta y dos

Lucas 10:1-20

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿A qué envía Jesús a los setenta y dos, y qué les dice cuando regresan con gozo?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   Jesús dice que nos gocemos sobre todo porque nuestros nombres están escritos en el cielo. ¿Por qué es ese un fundamento más firme que el poder sobre los espíritus?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A qué casa podrías entrar esta semana con el saludo 'paz sea a esta casa'?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién le dirás esta semana que el reino de Dios se ha acercado?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Señor, diste autoridad a gente común y volvieron llenos de gozo. Gracias porque mi nombre está escrito en el cielo; envíame con esa misma confianza.*

Este estudio en línea

Ocho maneras de matar su propio grupo

PARA RECORDAR

> Añadimos, complicamos, enseñamos y nos quedamos porque confiamos más en nosotros que en la Palabra y el Espíritu.

OCHO BUENAS COSTUMBRES QUE ACABAN UN GRUPO

Ninguna de estas es un pecado. Casi todas son cosas que gente buena y sincera aprendió a hacer de parte de otra gente buena y sincera. Esto no es una lista de acusaciones. Es un espejo.

1. Enseñar	Enseñar en vez de dirigir con preguntas: el estudio se vuelve un mini-sermón y el descubrimiento se muere.
2. Añadir · saltarse	Añadir materiales de afuera, y saltarse la rendición de cuentas. Las Escrituras dejan de ser la única voz en la mesa, y dejar de preguntar «¿cómo obedeció?» dos veces la vuelve opcional en dos semanas.
3. Saber · complicar	El conocimiento por encima de la obediencia, y complicarlo demasiado. «¿Qué aprendimos?» sin «¿qué va a hacer?» produce información, y lo que el discípulo más nuevo no pueda copiar se vuelve un techo.
4. Hacia adentro · pasividad · quedarse	Ignorar la reproducción, permitir la pasividad, quedarse demasiado tiempo. La multiplicación termina en una generación, los miembros se sientan en silencio, y los líderes nuevos nunca crecen.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 35 minutos

Antes de la sesión Nombre sus propias dos, primero y con detalle, incluyendo la que todavía está haciendo. Léala como confesión —como se ha leído toda la clase— o este capítulo se vuelve una auditoría de la iglesia de todos.

Ponga atención a

- La lista usada contra una iglesia que alguien dejó. Cada una de estas es una buena costumbre en otro cuarto; esto es un espejo, no municiones.
- Un salón que se compromete a arreglar las ocho. Eso es entusiasmo, y para el jueves no produce nada.

Nota

1. Dos, con nombre, este mes. Un salón que discute las ocho en general leyó una lista; uno que nombra dos recibió un espejo.
2. La palabra «control» tiene que llegar de ellos, no de usted. Cae muy distinto descubierta que entregada.
3. Una. Quien se compromete a arreglar las ocho no se comprometió a nada.

Esta es la última sesión y la más fácil de convertir en un repaso de las iglesias de otros. Todo depende del tono que usted ponga en los primeros dos minutos.

Confesión, no auditoría

Abra con sus propias dos, nombradas con detalle, incluyendo la que todavía está haciendo.

No «he luchado con el control». Algo así: agrego un resumen al final de cada estudio porque tengo miedo de que se les haya pasado, y nunca he dejado de hacerlo. La clase se ha escrito como confesión desde el capítulo 1; si la última sesión se vuelve un diagnóstico de la iglesia de la otra cuadra, todo se invierte en la página final.

Dos, este mes

El primer ejercicio fracasa como discusión de cuáles son las más comunes.

Insista en dos, suyas, ahora. Un salón que habla de las ocho leyó una lista. Un salón donde seis personas nombraron dos cada una recibió un espejo, y la diferencia se ve entera en lo que pasa el jueves.

Deje que «control» llegue de ellos

El segundo ejercicio está diseñado para que la palabra se descubra y no se entregue.

Pregunte qué estaban protegiendo —el entendimiento del grupo, su comodidad, la propia sensación de que salió bien— y después pregunte qué palabra cubre todas esas. Alguien la va a decir. Dicha por usted es un regaño; llegada por ellos es un diagnóstico sobre el que se puede actuar.

Esté listo para la versión que no es control: a veces la respuesta honesta es miedo, o cansancio, y esas piden otra respuesta. No le imponga la palabra a quien no le queda.

Un arreglo, no ocho

El entusiasmo al final de una clase produce ocho propósitos y ningún cambio.

Vea este capítulo

NOTAS

Tome uno. Diga con claridad que quien arregla una cosa el jueves va adelante de quien resolvió arreglarlo todo, y exíjales nombrar cuál. Si alguien insiste en dos, déjelo, pero pregunte cuál va a hacer primero.

Cuide a las iglesias que están en el salón

Alguien va a reconocer a su propia congregación en la lista y se va a enojar o a avergonzar, y muchas veces es quien lleva más años ahí.

Diga lo que dice el capítulo: cada una de estas es una buena costumbre en algún lugar. Añadir material está bien en una clase. Enseñar está bien en un púlpito. Que se quede alguien con don está bien en muchos papeles. La lista no es un juicio sobre la iglesia atractiva: describe qué hacen esas costumbres dentro de este cuarto en particular, que se construyó para otra cosa.

Cierre con el registro, no con la lista

Trae nueve sesiones de nombres y fechas detrás: silencios sostenidos, sillas entregadas, conversaciones privadas con el que sabe mucho, miradas atrás restauradas.

Léalas de vuelta y pregunte qué pasó de verdad, antes de que alguien escriba su último compromiso. Una clase sobre no enseñar no debería terminar con una enseñanza; debería terminar como terminó cada sesión, con una mirada atrás y una frase en primera persona.

Qué hace aquí el pasaje

Santiago 1:22-27 es la hoja de cierre: no se limiten a escuchar la palabra, engañándose a ustedes mismos. Sean hacedores.

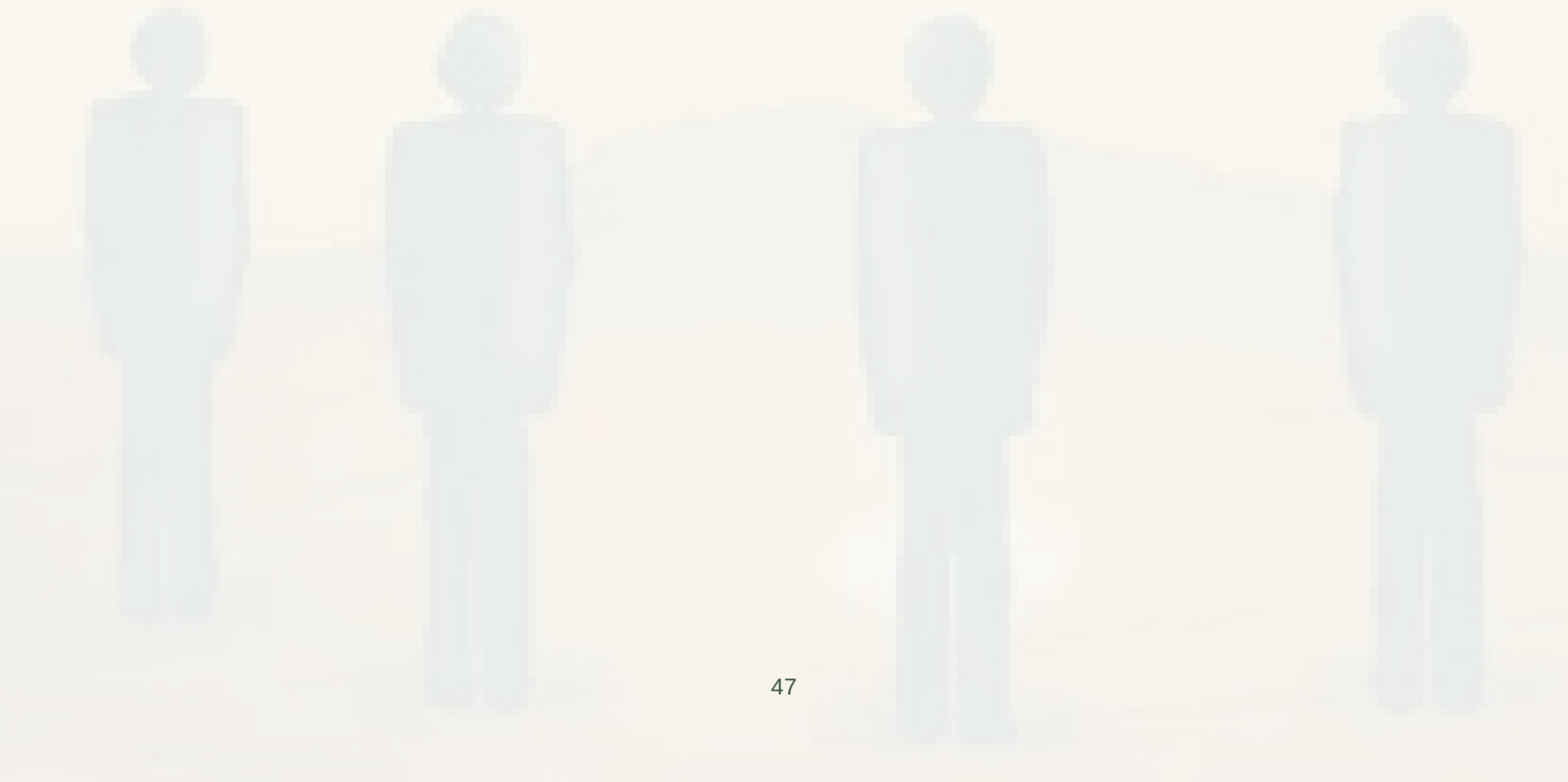
La palabra es *engañándose*. No «quedarse corto»: engañarse. Oír sin hacer no lo deja donde estaba; lo convence de que ya hizo algo. Esa es la raíz de las ocho, nombrada por Santiago antes de que nadie escribiera una lista.

Reflexione y comente

1. ¿Cuáles dos son suyas? No cuáles son las más comunes: cuáles dos son suyas, este mes.

2. Para cada una de las dos, escriba qué estaba protegiendo en realidad. Después pregúntese si la palabra honesta para eso es control.

3. «Voy a dejar de _____, a partir del _____.» Una de las dos. No las dos.



CoMission

Escuchar y hacer

Santiago 1:22-27

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Con qué compara Santiago al que solo oye, y cómo dice que se ve la religión pura?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuándo has mirado la palabra de Dios como un espejo y luego olvidado lo que viste?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué necesidad real —un huérfano, una viuda, alguien en aflicción— atenderás esta semana para poner la palabra en práctica?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién podría ver la diferencia entre oír y hacer en tu manera de vivir esta semana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, guárdame de oír tu palabra y marcharme sin cambiar.*
> *Hazme un hacedor que mira atentamente tu palabra y actúa.*

Este estudio en línea

CoMission
comission.cc